



HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS, EN LAS ISLAS, Y TIERRA-FIRME de el Mar Oceauo.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA,
Coronista Maior de su Magestad, de las Indias, i su Coronista
de Castilla.

LIBRO QVARTO.

CAPITULO I. Que Alonso de Ojeda armó en Sevilla, para ir
à descubrir, i llevó consigo à Juan de la Cosa,
i Americo Vesputio.

Los Procuradores de el Almirante llegan à la Corte,



LEGADOS à la Corte Miguel Ballester, i Garcia de Barrantes, con los Procesos contra Francisco Roldàn, i sus Compañeros, i los Mensageros, que embiaba Roldàn, los primeros refirieron, que este Roldàn, i quantos le seguian, eran Hombres facinorosos, viciosos, violentos, forçadores de Mugeres caçadas, corruptores de Virgenes, Ladrones, Homicidas, Falsos, i Perjuros. Dixerón, que sin pinguna causa havian movido tantos

escandalos, i daños en la Isla, i apartados de la obediencia del Almirante, por vivir en libertad, i poder, à su voluntad, cometer los sobredichos delitos. Remitieron en todo, à los Procesos, è informaron de los trabajos, que por causa de esta Alteración, el Almirante, i el Adelantado havian padecido, i el impedimento, que havian causado en la profecucion de tan gran Descubrimiento, como el Almirante havia dexado comenzado, i en otras cosas de mucho servicio de los Reies. Los de Roldàn, por el contrario, dieron del Almirante, i del Adelantado, terribles queexas, llamandolos Tiranos, i Cruces, que por

Informaciones, que dan à los Reies los Procuradores del Almirante.

Queexas, que dan los Amigos de Roldàn del Almirante, i de su Hermano,

las cosas fáciles atormentaban à los Hombres, i los justificaban, con sed de la sangre Castellana, i que no procuraban sino algarle con el Imperio de las Indias, porque no dexaban coger el Oro de las Minas, por tomarlo para si: i otras muchas abominaciones, que afirmaban, para disculpar su desvergüenza, i rebelion, diciendo, que por estas causas se apartaron de su obediencia.

Escrivió el Almirante, en este mismo tiempo, vna Carta muy larga à los Reies, abreviando todas las cosas, que le havian acaecido, desde que propulo su Empresa, hasta estos Dias, quexandose de su fortuna, i de sus adversarios, i diciendo las razones que tenia; como antes que los Procuradores de ambas partes llegasen con los cinco Navios, que Hevaron los Esclavos, tenían los Reies Catolicos aviso del Levantamiento de Francisco Roldàn, havian comenzado à tratar de proveer sobre ello: i con la llegada de estos se acabaron de resolver, como abaxo se dira.

Los Reies Catolicos recibieron gran contento con el aviso del Descubrimiento de la Tierra-firme.

Ojeda, para descubrir la Tierra-firme.

Alonso de Ojeda arma en Sevilla, para ir à descubrir i váu con el Jhu de la Cosa, i Americo Vesputio.

cosas fáciles atormentaban à los Hombres, i los justificaban, con sed de la sangre Castellana, i que no procuraban sino algarle con el Imperio de las Indias, porque no dexaban coger el Oro de las Minas, por tomarlo para si: i otras muchas abominaciones, que afirmaban, para disculpar su desvergüenza, i rebelion, diciendo, que por estas causas se apartaron de su obediencia. Escrivió el Almirante, en este mismo tiempo, vna Carta muy larga à los Reies, abreviando todas las cosas, que le havian acaecido, desde que propulo su Empresa, hasta estos Dias, quexandose de su fortuna, i de sus adversarios, i diciendo las razones que tenia; como antes que los Procuradores de ambas partes llegasen con los cinco Navios, que Hevaron los Esclavos, tenían los Reies Catolicos aviso del Levantamiento de Francisco Roldàn, havian comenzado à tratar de proveer sobre ello: i con la llegada de estos se acabaron de resolver, como abaxo se dira. Fue grande el contentamiento, que sus Alteças tuvieron, con el aviso, que les llegó con los dichos cinco Navios, del Descubrimiento, que nuevamente havia hecho el Almirante, conforme à lo que havia prometido, i con las muestras de las Perlas, cosa que hasta entonces nunca se havia visto en Poniente: i vieron la figura, que de la Tierra embiaba, que aunque la llamaba Isla, daba gran intencion de que podia ser Tierra-firme: i mucho maior fuera el contento, si las nueyas del Levantamiento de Roldàn no se lo aguaran. Hallabate, à la saçon, en la Corte Alonso de Ojeda, i vió la figura, i la muestra de las Perlas, i del Oro: i como era Favorecido de Juan Rodriguez de Fonseca, que ya estava cerca de los Reies, i proveya las cosas de las Indias, pidió la licencia para ir por aquellas Partes, à descubrir Islas, ò Tierra-firme, ò lo que hallase. El Obispo se la dió, firmada de su Nombre, i no de los Reies, con que no tocasc en Tierra del Rei de Portugal, ni en la que el Almirante havia descubierto hasta el Año de 1595. Con esta Licencia, hubo Personas, que armaron en Sevilla quatro Navios, porque à ella havia muchos codiciosos para ir à descubrir; i partió de el Puerto de Santa Maria, à 20. de Maio. Iba por Piloto Juan de la Cosa, Vizcaino, Hombre de valor, i Americo Vesputio por Mercader: i como sabio en las cosas de

Cosinografia, i de la Mar, encaminaronse primero à Poniente, i despues al Sur, i en veinte i siete Dias llegaron à vilita de Tierra, que juzgaron ser firme. Dieron fondo vna Legua, por no dar en algun Baxo: hecharon Gente en las Barcas, i acercandose à Tierra, vieron infinita Gente desnuda, que como palmados miraban, pero luego huieron à los Montes: i aunque los Castellanos los alhagaban, no bolvian; i porque estaban en la Plaia, i temian de algun temporal, acordaron de ir la Costa abaxo, buscando Puerto. Navegando dos Dias, hallaron bien Puerto, con infinito numero de Gente, que acudia à ver cosa tan nueva, como aquellos Navios, i los Hombres. Salieron à Tierra quarenta Soldados, bien armados, llamando à los Indios con señales, mostrandoles Cascaveles; Espiejuelos, i otras cosas, pero ellos no se fiaban: i algunos mas atrevidos, se acercaron, i recibieron los Cascaveles, i por ser noche, los Castellanos se bolvieron à los Navios, i los Indios se fueron à sus Casas. A la Mañana estava la Marina cubierta de Gente, i las Mugeres con los Niños en los brazos, muy quietas. Salieron los Castellanos à Tierra, i los Indios, con mucha seguridad, iban nadando à recibir las Barcas. Era esta Gente de mediana estatura, bien proporcionada, las caras anchas: la color de la carne, que tira à rubia, como pelos de Leon: pelo ninguno en su cuerpo, no lo consistenten, sino los cabellos, porque lo tienen por cosa bestial. Mostraban ser ligerisimos, Hombres, i Mugeres, i grandes nadadores, i Gente guerrera, i que llevaban sus Mugeres à la Guerra, para que les curasen de la comida. No tenían Reies, ni Señores, ni Capitanes en las Guerras, sino que se llamaban vnos à otros, i animaban quando havian de pelear contra sus Enemigos. Era la causa de sus Guerras contra los de otra Lengua, quando les mataban algun Pariente, ò Amigo: i el que xoxolo, que era el mas antiguo Pariente, llamaba en la Plaça à los Vecinos, para que le ayudasen. No guardaban hora, ni regla en el comer, sino quando lo tenían gana, porque siempre comian poco, i se sentaban para ello en el suelo. Era su Comida, Carne, ò Pescado, puesta en ciertas escudillas de barro, que hacian, ò en medias Calabaças. Dormian en Hamacas de Algodon: eran

Los Castellanos llaman à los Indios, i les muestran Cascaveles.

Otro Dia está la Marina cubierta de Gentes.

Costumbres de estos Indios.

Los Indios.

Gostumbres de los Indios primeros, y hallo Ojeda.

Las Mujeres tienen, quando paré, pequeños dolores, i casi insensibles.

Los Castellanos, i los Indios, quando se ven, se miran con curiosidad, i se preguntan de las cosas que se oyeron en las Indias.

Las riquezas de estos Indios eran Plumas de colores, i Cuentas de huesos de Pescados, i cosas tales.

Mas costumbres de los Indios.

honestísimos en la conversacion de las Mujeres, i deshonestos en orinar, i en lo demás, porque no se apartaban. No tenían orden, ni lei en los Matrimonios, porque tomaban quantas Mujeres querían, i ellas también, i dexabanse quando querían, sin que en ello nadie recibiese injuria. No eran celosos, ellos, ni ellas; todos vivian à su placer, sin recibir enojo, vno de otro. Multiplicaban mucho, i las Mujeres preñadas no dexaban de trabajar. Quando parían, tenían dolores muy chicos, i casi insensibles. En pariendo, se iban à lavar al Rio, i luego se hallaban limpias, i sanas. Si se enojaban de sus Maridos, facilmente con ciertos fumos de Iervas, hechaban las criaturas. Cubrían las partes secretas con hojas, i tela, ò cierto trapillo de Algodon; lo demás todo iba descubierta. Los Hombres, i Mujeres eran limpiísimos, por lavarse muchas veces. Las Casas, en que moraban, eran comunes à todos, i tan capaces, que cabian en ellas seiscientas Personas, i muy fuertemente fabricadas, aunque cubiertas de hojas de Palmas, i la hechura, à manera de Campanas. De ocho en ocho Años se mudaban de vnos Lugares à otros, que con el calor excesivo se inficionaban los Aires, i les causaban grandes enfermedades. Sus riquezas eran Plumas de colores de Aves, i vnas Cuentas de huesos de Peces; i de Piedras verdes, i blancas, las quales se ponian en las orejas, i labios. El Oro, Peilas, i otras cosas ricas, ni las buscaban, ni las querian. Ningun trato, ni venta, ni trueque usaban, sino solas aquellas cosas, que para sus necesidades naturales les producía, i ministraba naturalmente. Quanto tenían, daban liberalmente à quien se lo pedía: i de la misma manera eran codiciosos en pedir, i recibir de los que tenían por Amigos.

Tenian por señal de gran amistad, comunicarse las Mujeres, i Hijas con sus Amigos, i Huespedes. El Padre, i la Madre tenían por gran honra, que qualquiera tuviese por bien llevarle su Hija, aunque fuese Doncella, i tenerla por Amiga, i lo estimaban por confirmacion de amistad. A los Muertos, enterraban algunos con Agua, i Comida à la cabecera, creyendo, que para el camino de la otra Vida lo havian menester. No lloraban, ni hacian sentimiento por los que se morian. Quando à los Parientes mas cercanos parecia

que el enfermo estaba cercano à la muerte, le llevaban, en vna Hamaca, al Monte, i colgada de los Arboles, en el Diente, lo cantaban, i bailaban, i poniéndole à la cabecera Agua, i Comida, quanta bastaba para quatro Dias, le dexaban alli, i nunca le visitaban: i si comia de aquello, i convalencia, i bolvia à casa, con grandes ceremonias le recibian. Quando el enfermo estaba con el maior ardor de la calentura, le metian en Agua muy fria, i despues le ponian à vn gran fuego, i le tenían mas de dos horas, hasta que estaba bien caliente, i luego le hechaban à dormir, i con esto escapaban, i sanaban muchos. Usaban mucho la dieta, porque se estaban tres, i quatro Dias sin comer. Sangrabanse muchas veces, no de los brazos, sino de los lomos, i de las pantorrillas. Acostumbraban vomitar, con ciertas Iervas, que traian en la boca. Abundaban de mucha sangre, i humor flematico, por ser su comida de Iervas, Raices, i cosas terrestres, i de Pescado. El Pan hacian de Raices, que en la Española llamaban Yuca: grano dixeron que no tenían. Pocas veces comian Carne, sino era la Humana, i esta era de sus Enemigos: i se maravillaban de que los Castellanos no lo hiciesen. Hallaron en esta Tierra poca señal de Oro, ni de otra cosa, que fuese de valor: del sitio, frecuencia, i disposicion de la Tierra, decian, que no podia ser mejor.

C.A.P. II. Que Alonso de Ojeda llegó à Venecuela, que era lo descubierta por el Almirante D. Christoval Colon: i que Americo Vesputio artificioosamente se atribuid la Gloria de este Descubrimiento, aunque le hizo primero el Almirante.

DA Sò Alonso de Ojeda la Costa abajo, saltando muchas veces en Tierra, contratando diversas veces, hasta que llegaron à vn Puerto, adonde vieron vn Pueblo sobre el Agua, fundado como Venecia, à donde ha-



Que hacian estos Indios de enfermo, que estaba cercano à la muerte?

Remedio para quando el enfermo estaba con el maior ardor de la calentura.

Comida de los Indios, que era de Iervas, Raices, i cosas terrestres, i de Pescado.

Alonso de Ojeda llega à Venecuela.

Los Indios dan diez i seis Docellas à los Castellanos.

Ojeda va navegando por la Costa de Paria.

avia veinte i seis Casas grandes, de hechura de Campana, puestas sobre Postes, con Puentes levadizos, por donde andaban de vna Casa à otra. Los Indios, en viendo los Navios, tuvieron gran miedo, algaron sus Puentes, i se recogieron en sus Casas. En esto venian doce Canoas à los Navios, que en llegando, se pararon à mirarlos, i los rodeaban, palmados de verlos. Los Christianos les hicieron señas de amistad, i fueron acia ellos, mas no quisieron esperar, aunque hacian señas, que bolverian. Salidos de las Canoas, se fueron acia vna Sierra, i bolvieron con diez i seis Doncellas à los Navios, i dieron quatro à cada vno, i con esto trataban mansamente. Salio en esto mucha Gente de las Casas, que havian visto, i nadando, se iban à los Navios: i quando llegaban cerca, ciertas Mujeres viejas dieron grandes gritos, i se mesaban los cabellos: i viendo esto las Doncellas, se hecharon à la Mar, i los Indios que andaban en las Canoas, se apartaron de los Navios, tirando Flechazos: fueron tras ellos, en las Barcas, los Castellanos, i anegaron algunas Canoas, i mataron veinte Indios, i hirieron muchos, i quedaron heridos cinco Castellanos, que pendieron tres Indios, i dos de las Doncellas: i vno de los presos se soltó sutilísimamente, i se hechò à la Mar.

Navegaron ochenta Leguas la Costa abaxo, por la Tierra de Paria, que el Almirante havia descubierto, adonde hallaron otra Gente, de diversa Lengua, i trato. Salieron à Tierra, i havia en la Ribera, pasadas de quatro mil Personas, i de miedo huieron à los Montes, dexando quanto tenían. Entrando en Tierra, hallaron Choças, que parecian de Peicadores, con muchos Fuegos, i Pescados, que en ellas se asaban: i entre ellos vna Yuana, llamada en otras partes de las Indias, Ycotea, que pensaron, que era alguna Serpiente. El Pan que comian era de Pescado, cocido en Agua, i despues golpeado, i amalado: i hechos Pancillos, los cuecen sobre las brasas. Hallaron otros manjares de Iervas, i Frutas, i en nada les tocaron, antes les dexaron algunas cosillas de Castilla, para ver si los podian amar. El siguiente Dia, en saliendo el Sol, parecieron muchos Indios, i fallaron los Castellanos à Tierra, i los Indios, aunque muy timidos, aguardaban. Fueron poco à poco perdiendo el mie-

do, i con señas dando à entender, que no eran sus Casas aquellas Choças, sino para pescar, i que fuesen à sus Casas, i lo pedian con importunidad. Fueron veinte i tres Hombres bien armados, i estuvieron con ellos tres Dias, bien tratados, aunque no se entendian palabra. Los Bailes, Cantares, i Regocijos, que los Indios hacian, eran muchos: i la comida que les daban, i regalo que les hacian, era increíble, ofreciendoles sus Mujeres, con toda prodigalidad, i con tanta importunidad, que no bastaban à resistir. Estaba esta Poblacion, adonde fueron llevados los veinte i tres Castellanos, tres Leguas de los Navios: i acudio tanta Gente de otras, à verlos, que era cosa estraña el ver como los rodeaban, i con quanto espanto los tocaban, i miraban, i porque ciertos Hombres ancianos les rogaron, que fuesen à sus Poblaciones, no lo pudieron escusar; i en ellas, i otras, se detuvieron nueve Dias, estando entre tanto la Gente de los Navios, con mucha pena, no les huviese sucedido algun desastre, pero ellos eran bien tratados. Y al fin acordaron de bolverse à los Navios, iendo acompañados de infinita Gente, Hombres, i Mujeres: i quando algun Christiano se cansaba, le llevaban en Hamaca, como quien va en Litera, con harto mas descanso, i menos peligro.

En el paso de los Rios, que havia muchos, usaban Balsas, i otros artificios; iban cargados algunos con muchas cosas, que dieron à los Castellanos, como Arcos, Flechas, cosas de Pluma, Papagayos: i no havia Indio, que en los pasos de los Rios, que se vadeaban, no se tuviese por dichoso de haver pasado vn Christiano en sus ombros: i el que mas veces, ò mas Christianos pasaba, por mas bienaventurado se tenia. En llegando à la Ribera de la Mar, fueron luego las Barcas por los Christianos: i tantos Indios acudieron à ellas, i con tanta priesa quisieron entrar, que casi se anegaran: i los que entraron, iban nadando en compania de las Barcas, pasaban de mil. Entraron en los Navios, i admirados de su grandeza, i de las Xarcias, i aparejos, no se cansaban de mirarlos: i por espantarlos, dispararon el Artilleria de vn Navio, i de la misma manera que las Ranas saltan en el Agua, quando estando en seco en la Ribera, sienten algun ruido, se hecharon todos à la Mar, atonitos, i sin habla, hasta

Embía Ojeda à Castellanos la Tierra adentro.

Gran importunidad, con que los Indios ofrecian à los Castellanos las Mujeres.

En el paso de los Rios usaban Balsas, i otros artificios.

Los Indios tienen gran miedo de la Artilleria.

que riendose los Castellanos, vieron, de aquel Nuevo Mundo, a que dieron su Nombre. Y quando en este Viage se huviera descubierto, a Alonso de Ojeda, Natural de Cuenca, como Capitan, i a Juan de la Cosa, como Piloto, se debe la gloria. En toda esta Ribera de la Mar, que anduvo Alonso de Ojeda, rescataron Oro, i Perlas. Desde la Margarita pasaron a Cumana, Maracapan, que esta de la Margarita siete Leguas, i son Pueblos, que estan en la Marina; i antes de Cumana entra vn Golfo, haciendo vn gran Rincon el Agua de la Mar de catorce Leguas, dentro en Tierra; solia estar cercado de Pueblos, con infinita Gente, i era el primero casi a la boca, o entrada de Cumana, i sale al Pueblo vn Rio poderoso, adonde hai infinitos de aquellos, que los Castellanos llaman Lagartos, i los Indios Caimanes, que son muy naturales Cocodrilos de el Rio Nile, segun la mayor opinion; i porque los Navios no estaban buenos, surgieron en Maracapan, i fueron recibidos, i servidos, como si fueran Angeles, de infinitas Gentes de aquella Comarca.

Descargaron los Navios, llegaronlos a Tierra, dieronles carena, con ayuda de los Indios. Hicieron vn Vergantin de nuevo: i todo el tiempo, que en esto se detuvieron, que fueron treinta i siete Dias, les dieron de comer de su Pan, Carne de Venado, Pescados, i de sus Virullas; de tal manera, que quando no hallaran esta Provision, no tuvieran para bolver a Castilla. Durante aquel Pueblo, se andaban por la Tierra adentro, de Pueblo en Pueblo, adonde les hacian muchas fiestas. Y estando para partir para Castilla, aquellos Indios les dieron muchas quexas de la Gente de cierta Isla, que les hacia Guerra, cautivaba, i comia: i esto representaron con tanto dolor, que les ofrecieron de vengarlos; i los Indios quisieran ir con ellos, pero por ciertas consideraciones, no quisieron recibir mas de siete; con condicion, que no fuesen obligados a bolverlos a su Tierra, sino que ellos se bolviesen en sus Canoas. Partieron de alli, i en siete Dias, topando en el camino muchas Islas, de ellas pobladas, i de ellas no, que debian de ser la Dominica, i Guadalupe, i las demas, que estan por aquella enderecera, llegaron adonde iban, descubrieron mucha Gente, la qual, en viendo los Navios, i las Barcas, que iban

Salidos de Paria, fueron a la Margarita, adonde salio a Tierra Alonso de Ojeda, i paso hasta la Provincia, i Golfo de Coquibocoa, que aora se llama Venegucla, i de alli paso al Cabo de la Vela, topando con vnas rengleras de Islas, que van de Oriente a Poniente; i algunas llamo de los Gigantes, i el dio aquel nombre del Cabo de la Vela, que oi permanece. De manera, que costeo quatrocientas Leguas, docientas al Levante de Paria, adonde reconocio la primera Tierra, i docientas de Paria, al Cabo de la Vela. Paria ya estaba descubierta, i la Margarita, por el Almirante, i gran parte de las docientas Leguas de la Margarita, al Cabo de la Vela: i vio como iba la Tierra, i las Cordilleras de las Sierras acia el Poniente; i todo este Descubrimiento a el se debe, como lo embio declarado al Rei en su figura. Y asi consta claro, que Americo Vespucio se alargo, en lo que en su primera Navegacion afirma, que costearon ochocientas i sesenta Leguas; i esto basta para que se tenga por cierto, que no porque Americo haia hecho las Marcas, se

Americo Vespucio indutrio fameute quita al Almirante la gloria de el Descubrimiento de Tierra-firme.

La verdadera navegacion de Alonso de Ojeda.

Salio a la Isla de la Trinidad.

Salen los Navios del Golfo dulce, que hace la Isla de la Trinidad.

ha de tener por el primer Descubridor de aquel Nuevo Mundo, a que dieron su Nombre. Y quando en este Viage se huviera descubierto, a Alonso de Ojeda, Natural de Cuenca, como Capitan, i a Juan de la Cosa, como Piloto, se debe la gloria. En toda esta Ribera de la Mar, que anduvo Alonso de Ojeda, rescataron Oro, i Perlas. Desde la Margarita pasaron a Cumana, Maracapan, que esta de la Margarita siete Leguas, i son Pueblos, que estan en la Marina; i antes de Cumana entra vn Golfo, haciendo vn gran Rincon el Agua de la Mar de catorce Leguas, dentro en Tierra; solia estar cercado de Pueblos, con infinita Gente, i era el primero casi a la boca, o entrada de Cumana, i sale al Pueblo vn Rio poderoso, adonde hai infinitos de aquellos, que los Castellanos llaman Lagartos, i los Indios Caimanes, que son muy naturales Cocodrilos de el Rio Nile, segun la mayor opinion; i porque los Navios no estaban buenos, surgieron en Maracapan, i fueron recibidos, i servidos, como si fueran Angeles, de infinitas Gentes de aquella Comarca.

Descargaron los Navios, llegaronlos a Tierra, dieronles carena, con ayuda de los Indios. Hicieron vn Vergantin de nuevo: i todo el tiempo, que en esto se detuvieron, que fueron treinta i siete Dias, les dieron de comer de su Pan, Carne de Venado, Pescados, i de sus Virullas; de tal manera, que quando no hallaran esta Provision, no tuvieran para bolver a Castilla. Durante aquel Pueblo, se andaban por la Tierra adentro, de Pueblo en Pueblo, adonde les hacian muchas fiestas. Y estando para partir para Castilla, aquellos Indios les dieron muchas quexas de la Gente de cierta Isla, que les hacia Guerra, cautivaba, i comia: i esto representaron con tanto dolor, que les ofrecieron de vengarlos; i los Indios quisieran ir con ellos, pero por ciertas consideraciones, no quisieron recibir mas de siete; con condicion, que no fuesen obligados a bolverlos a su Tierra, sino que ellos se bolviesen en sus Canoas. Partieron de alli, i en siete Dias, topando en el camino muchas Islas, de ellas pobladas, i de ellas no, que debian de ser la Dominica, i Guadalupe, i las demas, que estan por aquella enderecera, llegaron adonde iban, descubrieron mucha Gente, la qual, en viendo los Navios, i las Barcas, que iban

Caimanes, por otro nombre Cocodrilos, segun la opinion de algunos.

Los Castellanos labran vn Vergantin, i los Indios les hacen buis tratamie to.

iban

Alonso de Ojeda haec Guerra a los Caribes, por amor de los Indios de Tierra-firme, sus Amigos. Pelea los Castellanos con los Caribes.

Alonso de Ojeda, con los Soldados bien armados, se llevo a la Ribera, i serian quatrocientos Indios, con Arcos, Flechas, i Rodelas, pintados los cuerpos de diversas colores, i muy empenachados: i en acercandose las Barcas, dispararon sus Flechas, i los Christianos su Artilleria, i Escopetas, que mataron muchos, i los espantaron, i ahuyentaron. Saltaron quarenta Castellanos en Tierra, pero bolviendo los Indios, valientemente peleaban; i haviendolo hecho con mucho valor, por espacio de dos horas, no pudiendo mas sufrir, se huieron a los Montes.

Otro Dia de mañana, parecio infinita multitud de Indios, pintados, o embijados, atronando el Mundo con grita, Cuernos, i Vocinas. Determinaron de salir a ellos cinquenta i siete Castellanos, en quatro Cuadrillas, cada vna con su Capitan. Salieron a Tierra, sin que por los tiros de fuego olesen impedirlo. Peleose fortissimamente por gran rato, matando Gente sin numero; los demas huieron, siguieron gran rato, hasta vn Pueblo, adonde prendieron veinte i cinco, pero quedo muerto vn Castellano, i veinte fueron heridos: i partiendo la presa con los siete Indios, que con ellos havian ido, porque les dieron tres Hombres, i quatro Mujeres, los despидieron muy alegres, admirados de las haçañas, que los Castellanos hicieron, i de sus fuerzas. Dice Americo Vespucio, que de aquella Isla se bolvieron a Castilla, i que llegaron a Cadiz con docientos i veinte i dos Indios cautivos: i no fue asi, porque primero fueron a la Española, aunque esta ida la aplica al segundo viage de Ojeda; i asi con mucha cautela va Americo Vespucio trasfocando las cosas, que acontecieron en vn viage, en el otro, por estuerecer, que el Almirante D. Christoval Colon descubrio la Tierra-firme. El Fiscal Real pretendio lo contrario, i presento por Testigos a Alonso de Ojeda, i al Piloto Andres de Morales, i a otros; los quales juraron, que en el primer Viage fueron a la Isla Española, adonde causo Alonso de Ojeda los escandalos, que adelante se diran: con que queda probada la ficcion de Americo; aliende de que jamas fue

Alonso de Ojeda a descubrir, que no bolviese a parar a la Española.

Comprohacion de la ficcion de Americo Vespucio.

CAP. III. Que Alonso de Ojeda llega a la Española, i la alborota; i el Almirante embia contra el a Francisco Roldan.



Alonso de Ojeda, a cinco de Septiembre, llego a la Española, surgió en la parte del Brasil, que es la Provincia de Yaquimo, i aun algo mas abaxo; en

Tierra de vn Rei, que se llamaba Haniguayaba. Luego lo supieron los Castellanos, que estaban en aquella Provincia, por aviso de Indios. Avisaron luego al Almirante, i de como era Ojeda: el qual mando a Francisco Roldán, que luego se embarcase en dos Caravelas, i le fuese a impedir, que no cortase Brasil, ni hiciese otros daños, porque sabia, que era Ojeda Hombre atrevido: Llego Roldán en 29. de Septiembre, i supo, que Ojeda estaba Legua i media de alli. Salio por la Tierra con veinte i seis Hombres, embio cinco a reconocer, que Gente estaba con el. Hallaron alborotado, i que no tenia mas de quinze Hombres, porque los demas havia dexado en los Navios, que estaban ocho Leguas de alli; i El havia ido a vn Pueblo, que estaba cerca, a hacer Pan, que era del Cacique Haniguayaba: embio Roldán a llamar, i aunque temio, que le queria prender, no osó hacer otra cosa, i fue con cinco, o seis Hombres, i despues de haver hablado, en cosas generales, preguntole Roldán, que como iba a aquella Isla, i mas por aquella parte tan atrafada, sin ir primero adonde el Almirante estaba? Respondio, que venia de descubrir, i llevaba gran necesidad de comida, i de remediar los Navios, i que huvo de tomar la parte mas cercana de la Isla.

Replicó Roldán, que con que licencia iba a descubrir, i que si llevaba Provision Real, que se le mostrase, para poder proveerse, en esta Isla, sin demandar licencia al que la gobernaba? dixo, que la traia, pero que la tenia en los Navios. Replicó, que se la mostrase, porque de otra manera no daria buena cuenta de si al Almirante, pues le havia embiado para aquello: cumplió Alonso

de

Surge Ojeda en la Provincia de Yaquimo.

Avisan al Almirante, que ha llegado Ojeda a la Española.

Francisco Roldán va contra Alonso de Ojeda.

Lo que pasó entre Roldán i Ojeda.

de Ojeda, con buenas palabras, diciendo, que en despachandose de alli, iria a befar las manos al Almirante, i darle cuenta de muchas cosas, que le tocaban, i algunas dixo a Francisco Roldán, que dando cuenta de todo al Almirante, le escrivió, que no eran para en Carta, i era lo que ia se trababa en la Corte, acerca de quitar el Gobierno al Almirante. Francisco Roldán dexó alli a Ojeda, i embarcandose en sus Caravelas, fue a los Navios, i halló en ellos algunas Personas de las que havian estado en la Española, andado con el Almirante en el Descubrimiento de Paria, i que se bolvieron en los cinco Navios, i en especial a Juan Velazquez, i a Juan Vizcaino, los quales le mostraron la Provision, firmada del Obispo Juan Rodriguez de Fonseca, i le informaron de todo su viage, i de lo que havian navegado por la Tierra firme, i de la Batalla, que tuvieron con los Indios, adonde les mataron vn Soldado, i les hirieron veinte, i que hallaron Oro, i lo llevaban en Guanines, que eran Joias, artificiofamente labradas, aunque el Oro era baxo: mostraron Cuernos de Venados, dixeron, que vieron Conejos, i enseñaron vn Cuero de Tigre, i vn Collar, hecho de vnas de Animales.

Francisco Roldán creiendo que Alonso de Ojeda cumpliera lo prometido, bolvióse al Almirante; pero Alonso de Ojeda, en haviendo hecho lo que le cumplia, fue aca al Poniente, i dió buelta al Golfo de Xaraguá: los Castellanos, que por alli estaban, le recibieron con alegría, i le dieron quanto huvieron menester; i porque llevaba vna Caravela maltratada, hicieron hacer Pez, i le ayudaron en todo lo demás que les pidió: i entre tanto que alli estuvo, como havia algunos mal víados a las libertadas pasadas, i de las reliquias de Roldán, i que no les permitia el Almirante opefiones, i sus queexas eran siempre; que no se les pagaba el sueldo, con este aparejo, que halló Ojeda, i porque él lo tenia de costumbre, les persuadia, que se justafen con él, i con la Gente que llevaba, i juntos irian al Almirante a requerirle, de parte de los Reies, que les pagase, i constreñirle a que lo hiciese, aunque no quisiese; para lo qual dixo, que llevaba Poder de sus Alteças, que se lo havian dado a El, i a Alonso Sanchez de Carraval, quando bolvió el Almirante; i con esto, i otras razones demasadas, en perjuicio del Almirante, llevó

Francisco Roldán entra en los Navios de Ojeda.

Las cosas que lleva Ojeda a Castilla que avia hallado en las Tierras, adonde havia estado.

Francisco Roldán entra en los Navios de Ojeda.

Francisco Roldán toma la Barca de Ojeda.

asi la maior parte de la Gente, que fueron los bulliciosos, i escandalosos, i sobre los demás, que no le quisieron seguir, dió de repente vna Noche, i huvieron muertos, i heridos de ambas partes, i causó gran escandalo en la Tierra, i se començo otra turbacion, peor que la pasada.

Sabido que Ojeda andaba en Xaraguá, embió el Almirante a Francisco Roldán, i en el Camino supo, que Ojeda havia andado a las manos con los que no havian querido juntarse con él, i escrivió a Diego de Escobar, que con la mas Gente, i mas fiel que pudiese, acudiese a Xaraguá, i El, de camino, recogió otra parte, i llegaron vn Día el vno despues de el otro, i hallaron, que Ojeda se havia recogido a los Navios: escrivió Francisco Roldán, encareciendo aquellos insultos, i el deservicio que hacia al Rei, i que no era aquello conforme a la voluntad que el Almirante le tenia: que le rogaba, que se viesen, para dar traça, como se olvidasen los daños hechos, i a que no se podian remediar, i procurar, que se escusasen los por venir. No curó Alonso de Ojeda de ponerse en aquel peligro, porque conoçia, que Francisco Roldán era Hombre astuto; i de hecho embió a Diego de Escobar, que no era para menos que los dos, el qual le aseo lo que havia hecho: i aunque le persuadia que se viesen con Roldán, se bolvió sin concierto; pero confiando todavia Francisco Roldán, que lo haria, se lo bolvió a pedir con Diego de Truxillo: al qual, en entrando en el Navio, mandó prender Alonso de Ojeda, i hechar Grillos, i salió con veinte Hombres, i fue a Xaraguá, adonde prendió a Toribio de Linares, i se le llevó a los Navios; i siendo de ello avisado Roldán, que estaba vna Legua de alli, con la Gente que tenia le fue siguiendo, i hallandole embarcado, embió a Hernando de Estepa, para que le afease lo que hacia: al qual respondió, que si no se le daba a Juan Pintor, que se havia huido de sus Navios, juraba, que havia de ahorcar a los dos presos.

Alonso de Ojeda amonina la Gente de Xaraguá.

Alonso de Ojeda no se fia de Roldán.

Ojeda manda prender a Truxillo, aunque es embiado por Francisco Roldán.

Compro de Ojeda la barca de Alonso de Ojeda.



CAP. IV. De lo demás que pasó entre Francisco Roldán, i Alonso de Ojeda, i que se declara mas el engaño de Americo Vespucio.



ICOSE Alonso de Ojeda a la vela, i fue a la Provincia de Cahay, doce Leguas de Xaraguá, de Gente muy graciosa, i con quatroenta Soldados, que sacó a Tierra, tomó por fuerza el Axi, i Batatas, que quiso. Francisco Roldán, visto que se iba Ojeda, embió tras él a Diego de Escobar, con veinte i cinco Hombres, i porque llegaron tarde, le hallaron recogido en sus Navios: siguióle el Francisco Roldán, con otros veinte, i llegado a Cahay, halló, que Ojeda havia escrito a Diego de Escobar, que si no se le daba a Juan Pintor, que ahorcarias los presos: rogó Roldán a Escobar, que entrase en vna Canoa, bien equipada de Remeros Indios, i que llegase a los Navios tan cerca, que le pudiesen oír, i dixele, que pues Ojeda no queria fiar de él, que iria a los Navios, confiandose de él, i que para ello le embiase vna Barca, i pareciendo a Ojeda, que tenia hecho su juego, embió el mejor Batel, que tenia, con ocho Hombres, armados de Espadas, Lanças, i Rodelas, i llegados a tiro de piedra, porque era baxa la Mar, dixeron, que entrase Roldán, el qual dixo: Quanto mandó el señor Capitan, que entrasen conmigo? Respondieron, que cinco, o seis: mandó, que entrasen Diego de Escobar, Pedro Bello, Montoya, Hernan Bravo, i Bolaños, i no consintieron que mas entrasen: i ordenó Francisco Roldán a vn Pedro de Illanes, que le llevase acuestas, i de vn lado iba otro, que se llamaba Salvador, que le tenia: entrados en el Batel, dixo Roldán, que remasen acia Tierra, i porque no quisieron, hecharon mano a las Espadas, i dando en ellos, algunos hicieron saltar en el Agua; i vn Indio, Flechero de la Isla, se les escapó a nado, i a otro prendieron: con todos los Hombres, i con la Barca fue bolvió a Tierra.

Astucia de Roldán, con que engaña a Ojeda.

Francisco Roldán toma la Barca de Ojeda.

Viendo Ojeda, que se le havia deshecho su artificio, acordó de llevar

el negocio con mas moderacion: salió en vna Barca con Juan de la Cosa, su principal Piloto, i vn Escopetero, i quatro que remaban. Francisco Roldán, que conoçia a Ojeda por atrevido, mandó aparejar la Barca, con siete Remeros, i quince Hombres bien armados, i vna buena Canoa, en que iban otros quince, i estando aparejados, i teniendose afuera Ojeda, quanto le podian oír, dixo: Que para qué hacia cosas tan escandalosas? Respondió, que por haver sabido que tenia Poder del Almirante para prenderle: dixo, que el Almirante nunca tuvo tal proposito, sino de favorecerle, i honrarle, si fuera a Santo Domingo, como lo havia prometido: finalmente le rogó, que le bolviese su Batel, i sus Hombres, no curando de Juan Pintor, pues veia, que sin el Batel no podia ir a Castilla: Francisco Roldán, vista la necesidad, que Ojeda tenia, i que aquellos Dias havia hecho gran Tormenta, i que havia guardado (que quiere decir, arratrado el Ancora, de donde la primera vez la hecharon) el Navio maior, que Ojeda tenia, mas de dos tiros de Ballesta, acia Tierra, de donde se suelen perder los Navios, pareciendo, que si daban al través, i se quedaba Ojeda, era quedar la confusion en la Isla, acordó de darle la Barca, i sus Hombres, con que le restituiese los dos que tenia, i con esto se fue, con intencion (como dixo) de hacer vna cavalgada; la qual, segun se entendió de vn Clerigo, i tres Hombres, que se quedaron, era contra la Persona del Almirante, i sus cosas, tomando este atrevimiento de los favores, que le hacia el Obispo Juan Rodriguez de Fonseca, que no era Amigo del Almirante, i de lo que sabia que en Castilla se trababa contra él.

Partió de la Española Alonso de Ojeda, i en la Isla de San Juan tomó los docientos i veinte i dos Indios, que llevó a Castilla; i del encubrir Americo Vespucio las infidelidades de Ojeda, i decir, que estas rebueltas sucedieron en la segunda Navegacion, no siendo asi, sino en la primera, i de decir, que partieron de la Isla Española a 22. de Julio, pues no partieron sino en fin de Febrero, del Año que viene de 1500. se conoce el artificio, con que procuró de atribuirle lo que era del Almirante D. Christoval Colon. Francisco Roldán, como Hombre astuto, i diligente, se estubo en Xaraguá algunos Dias, i hasta ver si bolvia Ojeda, para hacer algun

Alonso de Ojeda acuerda de salir a Tierra con Juan de la Cosa.

Hablase de Ojeda, i Roldán.

Duelve Roldán la Barca a Ojeda, i vafe.

Mas de claración sobre los artificios de Americo Vespucio.

Francisco Roldán va a buscar a Ojeda, por haver entendido, q̄ havia saltado en Tierra.

Francisco Roldán da reparatiu a el Almirante le agradece lo servido contra Ojeda.

Francisco Roldán da reparatiu a el Almirante le agradece lo servido contra Ojeda.

D. Hernando de Guevara, vno de los alcaides con Roldán.

El Almirante mandó a D. Hernando de Guevara, que se faldiga de la Isla.

salto; i dende a pocos Dias fue aviado, que havia saltado en cierta parte de la Costa abaxo, i que entro, metiendo ochenta Hombres en seis Canoas, le fue a buscar, embiando delante Personas sueltas, que le espíasen, pero ia le hallaron ido; i pareciendo a los Castellanos, que havian servido mucho en hechar a Ojeda de la Tierra, pidieron, que se les repartiessen Tierras, porque se querian ayecindar alli; i aunque Francisco Roldán quisiera, que se diera cuenta de ello al Almirante, porque no quisieron esperar, les dio las que a él le havia dado en la Provincia de el Cacique Bohechio, con que los contentó, i pidió licencia al Almirante para irse a Santo Domingo; pero todavia quiso, que se detuviese en la Tierra, temiendo que bolveria Alonso de Ojeda, i le agradeció la diligencia, que puso en hecharle: porque quando no lo hiciera, fue cosa muy conocida, que segun estaban los Castellanos desconfios de novedades, i Guerras, succedieran muchos escandalos, por causa de la ociosidad, i vida holgada, que tenían.

CAP. V. De el Motin de Adrian de Moxica, i D. Hernando de Guevara; i del Viage, que Christoval Guerra hizo a la Tierra firme.



UANDO estas cosas pasaban en la Española, se hallaba alli vn Caballero, que se decia Don Hernando de Guevara, Primo de Adrian de Moxica, que se ha referido, que anduvo algoado con Francisco Roldán: i porque este D. Hernando de Guevara andaba inquiscto, el Almirante le mandó, que se faldiese de la Isla, i fuese a los Navios de Ojeda; pero hallóse partido, por lo qual le dio Francisco Roldán, que se estuviese adonde quisiese, hasta que el Almirante mandase otra cosa: escogió a Cahay, adonde Alonso de Ojeda perdió su Barca; i la causa porque D. Hernando escogió aquella estancia, fue por estar cerca de Anacaona, Hermana de el Cacique Bohechio, a quien tomó vna Hija muy hermosa, que se llamaba Hyguemota, aunque dixo, que su Ma-

dre se la dió; i fue cosa, que así se entendió ser verdad, porque pensaba que se la daba por Muger, porque era Hombre de gentil parecer; i presencia. Recibida la Hyguemota, deteniendose para ello dos Dias en Casa de Anacaona, embió por vn Clerigo, que la bautizase; i Roldán lo supo, i le embió a decir, que se maravillaba, por que no se iba a la estancia, que le havia señalado; i que hacia mal en ello, i que por hallarse enfermo de los ojos, no iba el mismo a decirle; i que mirase, que havia defendido siempre a aquella Señora, que no le fuese hecha injuria, i quanto enojo recibiria de ella el Almirante. D. Hernando de Guevara fue a contar a Francisco Roldán lo que le havia acaecido, rogandole, que le dexase estar alli. Roldán, como Hombre prudente, le dixo, que aquello era en si malo, i que el Almirante se indignaria contra él, porque se lo havia consentido: demás, de que no le convenia tenerle consigo, porque el Almirante pensaria, que no andaba con sinceridad en su obediencia, i otras razones, con que D. Hernando se convenció, i se fue adonde le citaba señalado.

No folegó D. Hernando, porque dentro de pocos Dias, con quatro, o cinco Hombres, se bolvió a Casa de Anacaona. Entendido por Roldán, le embió a decir con dos Hombres, que hacia mal lo que le mandaba la Justicia, que se fuese de alli; adonde le estaba señalado. D. Hernando comenzó a hablar con libertad; i entre otras cosas dixo, que Francisco Roldán tenia necesidad de Amigos, i que sabia cierto, que el Almirante trataba de cortarle la cabeza, i otras cosas semejantes. Sabido esto por Francisco Roldán, le embió a mandar, de parte de la Justicia, que luego se faldiese de la Provincia, o se presentase ante el Almirante: humillósele D. Hernando; i rogóle, que le dexase estar alli, hasta que él fuese a Santo Domingo; i Roldán se la concedió, para mas justificar su causa; pero D. Hernando de Guevara dió en muy diversos pensamientos, que fue matar a Francisco Roldán, o sacarle los ojos, por vengarse de la injuria, que le hizo, en no haverle castigado, o deserrado, luego que entendió, que havia tomado por Mancha a Hyguemota; i porque los que tenia consigo eran pocos, para acabar semejante

Francisco Roldán reprehende a D. Hernando de Guevara, por el caso de Hyguemota.

Francisco Roldán reprehende a D. Hernando de Guevara, por el caso de Hyguemota.

D. Hernando de Guevara trata de matar a Roldán.

caso

Francisco Roldán reprehende a D. Hernando de Guevara, por el caso de Hyguemota.

Francisco Roldán reprehende a D. Hernando de Guevara, por el caso de Hyguemota.

Adrian de Moxica se amotina.

El Almirante prevé a Adrián de Moxica.

El Almirante prevé a Adrián de Moxica.

El Almirante prevé a Adrián de Moxica.

El Almirante prevé a Adrián de Moxica.

caso, anduvieron combidando a otros; i él por su parte tambien, i de esta manera se comenzó otra nueva Alteracion: suplo Roldán, i como Hombre astuto, i diligente, prendió a D. Hernando de Guevara, con siete de los mas culpados, i dió luego aviso al Almirante, para que le ordenase lo que havia de hacer, porque no quiso executar nada por su autoridad, por el acatamiento, que debia al Almirante, en que guardó, despues de reducido, mucho respeto; i porque con ragon consideraba, que no le convenia ser Juez en su propia causa, i el Almirante le mandó, que embiase los presos a la Fortaleza de Santo Domingo.

Sabido por Adrian de Moxica, que su Primo D. Hernando estaba preso, salió por los Lugares de la Vega, adonde estaban alojados los Christianos, i haciendo Juntas, i bullicios, provocaba a Levantamientos, diciendo, que tenia proposito de soltar a su Primo, i matar a Francisco Roldán, i al Almirante. Junto en pocos Dias muchos de Pie, i de Caballo; i el Almirante, que a la fagon se hallaba en la Fortaleza de la Concepcion, siendo aviado de vno de los Allegados de Moxica, que se llamaba Villafante, aunque no tenia consigo sino seis, o siete Criados, i tres Escuderos de los que ganaban sueldo de el Rei, sabido adonde estaban, dió vna Noche sobre ellos, i los desbarató, i prendió a Adrian de Moxica, i a otros, i traídos a la Fortaleza de la Concepcion, mandó luego ahorcar al Moxica, i pidiendo confesion, mandó, que vn Cle-rigo, que havia, le confesase; mas porque se detenía, i algunas veces dixo, que no queria confesar, viendo el Almirante, que industriosamente lo hacia, le mandó hechar de vna Almena abaxo, mandó tambien ahorcar a otros; i el Adelantado prendió a muchos; i fue a Xaraguá, en seguimiento de los que se havian huido en aquella Provincia: mandó prender a Pedro Riquielme, el gran Amigo de Francisco Roldán, que tenia su Casa en el Bonao, i a otros culpados en el caso, i ponerlos en la Fortaleza de Santo Domingo; i D. Bartolomé prendió a diez i seis, a los quales tenia meritos en vno como Pogo; i teniéndolos para ahorcar, llegó ocasion que se lo estorvó.

Visto, pues, en Sevilla, que Alon-

so de Ojeda havia salido a descubrir, con la figura de lo hallado por el Almirante, hubo otros muchos, que se atrevieron a tomar el hilo en la mano, que el Almirante les havia mostrado: i los primeros fueron Pero Alonso Niño, Vecino de Moguer, o de Palos, que se halló con el Almirante en el Descubrimiento de Parí, i Christoval Guerra, Vecino de Sevilla. Havida, pues, licencia por Pero Alonso Niño, del Rei, con que no surgiese con su Navio, ni saltase en Tierra, con cinquenta Leguas de la Tierra, que havia descubierto el Almirante, por no hallarse con la facultad, que havia menester para armar, trató con Luis Guerra, Vecino de Sevilla, que le armase vn Navio; i como las muestras de las Perlas, i del Oro, que havia embiado el Almirante, havian puesto codicia a muchos, holgo de ello, con que, entre otras condiciones, fuese su Hermano Christoval Guerra por Capitan: i partieron no mucho despues de Alonso de Ojeda, Juan de la Cosa, i Americo Vespucio: navegaron como Ojeda, acia el Sur docientas, o trecientas Leguas, i alli vieron Tierra, i por la Costa abaxo, pocos Dias despues de Ojeda, llegaron a la Tierra de Parí: i porque los Indios, desde el Descubrimiento del Almirante, i de la pasada de Ojeda, quedaban pacíficos, saltaron en Tierra, contra lo mandado por la Instruccion que se les dió, i cortaron Brasil: i navegando abaxo, entraron en el Golfo, que Ojeda llamó de las Perlas, que hace la Isla de la Margarita, i en ella rescataron muchas Perlas: pasaron siete Leguas adelante del Pueblo de Cumaná, adonde vieron la Gente toda desnuda, salvo, que las partes secretas llevaban metidas en vnas Calabacitas, asidas con vn cordel, que traian ceñido: i que vlaban traer en la boca ciertaerva, mascandola todo el Dia, que teniendo los dientes muy blancos, les hacia vna costra mas negra que la pez, i decian, que lo hacian por sanidad, fuerças, i mantenimiento.

Ibanse estas Gentes, sin temor, a los Navios, llevando Collares de Perlas, i de ellas en las narices, i orejas, cebabanlos con Cascaveles, Manillas, Sortijas, Alfileres, i otras cosas de Laton, i tomandolo con gran liberalidad, daban las Perlas, i con gran cantidad de ellas pasaron adonde aora es Coro, hasta cerca de la Provincia, que aora

Viage de Christoval Guerra a Tierra firme.

Christoval Guerra llegó a la Margarita, i rescata Perlas.

Los Castellanos hallan buen acogimiento en Coro.

llaman Venegueta, ciento i treinta Leguas baxo de Paria, i de la Boca del Drago, i furgieron en vna Baia, como la de Cadiz, adonde hallaron mui buen acogimiento, en cinquenta Hombres, que vinieron de vna Legua de alli, los quales, con mucha importunidad, les rogaban, que fuesen con el Navio a furgir a su Pueblo: dironles de sus Bugerias, i los Indios, quitandose quantas Perlas traian en las Gargantas, i en los Braços, se las dieron, en espacio de vna hora, que pesaron quinze onças: otro Dia fueron a furgir a vn Pueblo, dicho Curiana; i rogandoles los Indios, que saliesen a Tierra, no viendose mas de treinta i tres Castellanos, i gran multitud de Indios, no ofaban, i decian por señas, que se llegasen al Navio, i ellos iban en sus Canoas, llevando Perlas, por haver de las cofilas de Castilla, pero conocida su simplicidad, salieron a Tierra, i recibiendo grandes regalos, estuvieron con ellos veinte Dias: dabanles de comer abundantissimamente Carnes de Venados, Conejos, Anfares Anades, Papagayos, Peicado, Pan de Maiz, i otras cosas, i quanta Caça les pedian los llevaban, i de ver Venados, comprehendieron, que aquella era Tierra firme: hallaron, que tenian sus Mercados, o Ferias, i que se servian de Tinajas, Cantaros, Ollas, Platos, i Escudillas, i otras Vajijas de diversas formas, i que vsaban de traer entré los Collares de Perlas, Ranas, i otras Sabandijas hechas de Oro; i preguntandoles adonde se cogia? dixeron, que a seis Dias de andadura de alli. Acordaron de ir allá con su Navio, i esta era la Provincia de Curiana Cauchieto, adonde acudió luego la Gente con sus Canoas, con mucha seguridad, a meterse en el Navio: llevaban algun Oro, i Joias, que rescataban; i aunque traian Perlas, no las daban como los de Curiana: dironles Gatos Paules, mui hermosos, i Papagayos de diversas colores.

Dexada esta Provincia, quisieron pasar mas adelante, i alli les salieron mas de dos mil Hombres desnudos, con Arcos, i Flechas, a defender que no saliesen a Tierra; i aunque con señas, i mostrando Cascaveles, i otras cofilas, procuraron de ahagarlos, no pudiendo, se bolvieron a Curiana, adonde fueron recibidos con el mismo contento que antes, pidiendo, con gran

Curiana.

Los Indios hacen buen tratamie to a los Castellanos.

Los Castellanos comprehenden, que esta es Tierra firme.

Los Indios defienden a los Castellanos el salir a Tierra, i se buelvé a Curiana.

infancia, las Aguijas, i Alfileres; porque habiendo caido en que eran instrumentos para cofer, decian, que pues no andaban vestidos, no las havian menester; pero diciendoles los Castellanos, que servirian para sacar las espinas de los pies, como por alli ha muchas, se reian, i las pedian, teniendo las en mucho: está toda aquella Tierra en siete, i ocho Grados: por Noviembre, i por Navidad no hace frio. Quedando los Indios mui contentos, pensando que los Christianos iban engañados, aunque pasaban de ciento i cinquenta Marcos de Perlas las que llevaban, i algunas grandes, como Avellanas, mui claras, i hermosas, puesto que mal horradadas, porque los Indios no tenían el vío del Hierro: acordaron los Castellanos de bolverse, i tornaron acia Paria, i la Boca del Drago; i subiéndola Costarriba, está la Punta de Araya, Norte Sur, con la Punta Occidental de la Margarita, adonde hallaron las Salinas, que oi permanecen, porque está en aquella Punta vna Laguna, a diez, o quinze paños de la Ribera de la Mar, toda salada, i siempre debaxo del Agua llena de sal, i tambien encima, quando há Dias que no llueve. Han pensado algunos, que los vientos sacan aquel Agua de la Mar i la hechan en la Laguna por estar tan cerca, pero procede de que tiene ojos, por los quales sube el Agua, i se ceba de la Mar: esta Sal es mui blanca, i sale mucha, i quando hace muchos Soles, se cargan muchos Navios, i a sus tiempos de el Año, de lo baxo de la Costa, van a parar a aquella Punta mucha multitud de Liças, que allá es buen Pescado, i otra infinidad de Sardinas. Al cabo de dos Meses, que partieron de Curiana, llegaron a Galicia a seis Dias de Febrero, del Año de mil i quinientos, adonde gobernaba Hernando de Vega, Señor de Grajal, ante el qual fue acusado Pero Alfonso Niño de los mismos de su Compania, i asimismo Christoval Guerra, que havian encubierto Perlas, i defraudado el Quinto Real.

En Curiana hácese los Castellanos gran Rescate de Perlas.

Las Salinas de Araya, como se ve en el Mapa.

Los Indios dicen, que no han menester las Aguijas, pues no andan vestidos.

En Curiana hácese los Castellanos gran Rescate de Perlas.

Las Salinas de Araya, como se ve en el Mapa.

Christoval Guerra llega a Galicia.

CAP.

CAP. VI. Que Vicente Yañez Pinçon descubrió seiscientas Leguas hasta Paria, i fue el primer Castellano, que atravesó la Linea Equinocial.



Después del Viage referido de Christoval Guerra, en el Mes de Diciembre, Vicente Yañez Pinçon, que acompañó al Almirante, en el primer Descubrimiento, con quatro Navios, armados a su costa, porque era Hombre de Hacienda, salió del Puerto de Palos, i tomando el camino de las Canarias, i después el de Cabo Verde, salió de la Isla de Santiago, que es vna de aquellas de Cabo Verde, a 13. de Enero del Año de 1500. tomó la via del Sur, i después a Levante, i habiendo navegado seiscientas Leguas, perdió el Norte, i pasó la Linea Equinocial, siendo el primer Subdito de la Corona de Castilla, i de Leon, que la atravesó; i pasada la Linea, tuvo tan terrible Tormenta, que pensaron perecer: anduvo por la via del Levante otras docientas i quarenta Leguas, i a 26. de Enero descubrió Tierra, bien texos, i esto fue el Cabo, que agora llaman de San Agustín, al qual llamó Vicente Yañez, Cabo de Consolacion, i los Portugueses dicen la Tierra de Santa Cruz, i aora del Brasil: hallaron la Mar turbia, i blancaça, como de Rio: hecharon la sonda, i hallaronse en diez i seis braças: saltaron en Tierra, i no pareció Gente, aunque vieron rastros de Hombres, que hubieron, en viendo los Navios, i alli tomó Vicente Yañez posesion de aquella Tierra, por la Corona de Castilla, i de Leon, haciendo quantos Autos juridicos, para ello eran necesarios, i aquella Noche descubrieron por alli cerca muchos Fuegos: otro Dia, salido el Sol, desembarcaron quarenta Castellanos bien armados, fueron adonde havian visto los Fuegos, porque reconocieron que havia Gente: salieron a ellos hasta treinta i seis Indios, con Arcos, i Flechas, con demonstracion de pelear, i otros muchos tras ellos.

Mucho procuraron los Castellanos de ahagarlos, i con señas amansarlos, mostrando Cascaveles, Espejos, Cuentas, i otras cosas; pero no curandose de nada, se mostraban mas feroces: eran, segun afirmaron, maiores de cuerpo, que los Castellanos, i sin hechar mano a las Armas, se apartaron los vnos de los otros. Venida la Noche, no pareció por toda aquella Tierra Indio ninguno; por lo qual, levantando las Velas, salaron mas adelante, i surgieron cerca de la Boca de vn Rio, que por ser baxo no pudieron entrar en él los Navios: fue Gente por el Rio en las Barcas, a tomar Lengua, vieron sobre vna Cuesta mucha Gente desnuda, acia la qual embiaron vn Hombre, bien armado, i este procuró, con menos, i alhagos, persuadirlos que se acercasen: hechóles vn Cascavel, ellos le hecharon vna vara de dos palmos, dorada, i porque se abaxó a tomarla, corrieron a prenderle, cercandole al rededor; pero con su Espada, i Rodela, de tal manera les dió prieta, con tanta furia, i destreça, estando tan en sí, que por gran rato los detuvo, sin que nadie se le pudiese acercar, dexando mal heridos a algunos, que lo intentaron, hasta que se admiraron todos, de ver, que este Soldado, de quien no se tenía tanta esperanza, huviese hecho tan gran prueba, i era Hombre de mediano cuerpo, i no mui robusto, hasta que les de las Barcas le fueron a locorcer, pero los Indios dispararon tantas Flechas, i tan apriciada, sobre los Castellanos, que antes que se pudiesen rebelver, mataron ocho, o diez, i hirieron a muchos: llegaron a las Barcas, i dentro del Agua las cercaban, hasta llegar atrevidamente a afir de los Remos: tomaron vna Barca, flecharon al que las guardaba, aunque los Castellanos con sus Espadas, i Lanças, a infinitos desbarrigaron, i mataron, i con esto se retiraron, i los Christianos, con mucha tristeza de haver perdido tantos Compañeros, se fueron por la Costa abaxo, quarenta Leguas al Poniente, i por la mucha abundancia de Agua dulce, que hallaron en la Mar, hincheron sus Vajijas, i segun que Vicente Yañez lo afirmó, llegaba el Agua dulce quarenta Leguas dentro en la Mar; i queriendo saber este secreto, se acercaron a Tierra, i hallaron muchas Islas mui graciosas, i frescas, con muchas Gentes pintadas, que acudian a los Navios, con tanto amor, como si toda su vida con ellos huvieran conversado: salia esta Agua de

Vicente Yañez Pinçon va a descubrir.

Año 1500.

El primer año que atravesó la Linea Equinocial, por la vda de la Tierra firme fue Vicente Yañez Pinçon.

Vicente Yañez toma posesion del Cabo de S. Agustín, por la Corona de Castilla.

mostrando Cascaveles, Espejos, Cuentas, i otras cosas; pero no curandose de nada, se mostraban mas feroces: eran, segun afirmaron, maiores de cuerpo, que los Castellanos, i sin hechar mano a las Armas, se apartaron los vnos de los otros. Venida la Noche, no pareció por toda aquella Tierra Indio ninguno; por lo qual, levantando las Velas, salaron mas adelante, i surgieron cerca de la Boca de vn Rio, que por ser baxo no pudieron entrar en él los Navios: fue Gente por el Rio en las Barcas, a tomar Lengua, vieron sobre vna Cuesta mucha Gente desnuda, acia la qual embiaron vn Hombre, bien armado, i este procuró, con menos, i alhagos, persuadirlos que se acercasen: hechóles vn Cascavel, ellos le hecharon vna vara de dos palmos, dorada, i porque se abaxó a tomarla, corrieron a prenderle, cercandole al rededor; pero con su Espada, i Rodela, de tal manera les dió prieta, con tanta furia, i destreça, estando tan en sí, que por gran rato los detuvo, sin que nadie se le pudiese acercar, dexando mal heridos a algunos, que lo intentaron, hasta que se admiraron todos, de ver, que este Soldado, de quien no se tenía tanta esperanza, huviese hecho tan gran prueba, i era Hombre de mediano cuerpo, i no mui robusto, hasta que les de las Barcas le fueron a locorcer, pero los Indios dispararon tantas Flechas, i tan apriciada, sobre los Castellanos, que antes que se pudiesen rebelver, mataron ocho, o diez, i hirieron a muchos: llegaron a las Barcas, i dentro del Agua las cercaban, hasta llegar atrevidamente a afir de los Remos: tomaron vna Barca, flecharon al que las guardaba, aunque los Castellanos con sus Espadas, i Lanças, a infinitos desbarrigaron, i mataron, i con esto se retiraron, i los Christianos, con mucha tristeza de haver perdido tantos Compañeros, se fueron por la Costa abaxo, quarenta Leguas al Poniente, i por la mucha abundancia de Agua dulce, que hallaron en la Mar, hincheron sus Vajijas, i segun que Vicente Yañez lo afirmó, llegaba el Agua dulce quarenta Leguas dentro en la Mar; i queriendo saber este secreto, se acercaron a Tierra, i hallaron muchas Islas mui graciosas, i frescas, con muchas Gentes pintadas, que acudian a los Navios, con tanto amor, como si toda su vida con ellos huvieran conversado: salia esta Agua de

Va Centa por el Rio en las Barcas a tomar Lengua.

Valentia de vn Castellano, i peleó los Indios con los Castellanos.

Media milla de vn Rio.

El Rio Marañon tiene 30 leguas de boca.

aquel mui nombrado Rio Marañon, que tiene 30 Leguas de Boca, i algunos dicen mas, i estando en el furto los Navios, con el gran impetu, i fuerza del Agua dulce, i la de la Mar, que le resistia, hacia vn terrible ruido, i levantaba los Navios quatro estados en alto, padeciendo gran peligro, casi como lo que sucedió al Almirante, quando entró por la Boca de la Sierpe, i salió por la del Drago.

Visto, Vicente Yañez Pinçon, que no se descubria cosa de substancia, por aquella parte, tomó treinta i seis Hombrés, i camino la buelta de Paria, i en el camino halló otro Rio poderoso, aunque no tan grande como el Marañon, porque tomaron Agua dulce otras veinte i cinco, ó treinta Leguas à la Mar, por lo qual le llamaron Rio Dulce, i despues se ha creído, que es Braço del Gran Rio Yyupari, que hace la Mar, ó Golfo Dulce, que está entre Paria, i la Isla de la Trinidad; i este Rio Dulce, que halló Vicente Yañez en este Camino, se tuvo; que es el Rio adonde habitan los Ariacas: entraron en Paria, i allí tomaron Brasil; i aqui hai vna duda, si el haver hallado, como hallaron, la Gente de Paria escandalizada, por el mal tratamiento, que Christoval Guerra les hizo, pudieron tomar el Brasil; i así es de creer, que este caso de Christoval Guerra sucedió en el segundo Viaje, que hizo, i no en el primero, i por esto se tratará de ello adelante.

De Paria pasó Vicente Yañez à las Islas, que están por el Camino de la Española: i estando los Navios furto, les sobrevino tan desaforada tormenta, que los dos se hundieron a los ojos de todos, con toda la Gente: al otro arrebatole el viento, rompiendo las Amarras, i desapareció con diez i ocho Hombrés: el quarto sobre las Ancoras, que debian de ser buenas, i buenos Cables, i grandes, tantos golpes dió en la Mar, que pensando que se hiciera pedaços, saltaron en la Barca los Hombrés, i se fueron à Tierra, sin esperanza de salvarse, i para salvarse, pusieron en pratica de matar à todos los Indios, que por allí vivian, porque convocando à los Comarcanos, no los mataren à ellos, pero el Navio, que se havia desaparecido con los diez i ocho Hombrés, volvió: i el que allí estaba, sofegandose la Mar, se salvó. Fueron con los dos Navios à la Española, adonde se rehicieron de lo que huvieron menester, i llegaron à

El Rio Yyupari adóde están los Ariacas

Terrible Tormenta, q pa só Vicente Yañez Pinçon, pierde 2 Navios.

Vicente Yañez descubre 600 Leguas de Tierra. Española, adonde se rehicieron de lo que huvieron menester, i llegaron à

Castilla en fin de Septiembre, dexando descubiertas seiscientas Leguas de Mar, hasta Paria.

CAP. VII. Que salió à descubrir Diego de Lepe, i que los Reies Catolicos embian à Francisco de Bobadilla à la Española, à visitar à el Almirante.



N fin del Mes de Diciembre, del mismo Año de 1499. salió tras Vicente Yañez Pinçon, Diego de Lepe, Natural de Palos de Moguer, Villa del Conde de Miranda: i toda la mas Gente que llevó, era de la misma Villa: fue con dos Navios à la Isla del Fuego, que es vna de las de Cabo Verde: navegó al Sur, i despues al Levante, llegó al Cabo de San Agustín, i lo dobló, i pasó mas adelante, i hizo por toda aquella Tierra quantos Autos Posesionales fueron necesarios, por los Reies de Castilla; i vno fue, que escribió su Nombre en vn Arbol de tan extraña grandeza, que no pudieron abarcarle diez i seis Hombrés, afidas las manos, i estendidos los braços. Bolvió al Rio Marañon, entró en él, i como la Gente estaba escarmetada, por treinta i seis Hombrés, que llevó de allí Vicente Yañez, hallóla en armas: mataron diez Castellanos, pero ellos mataron muchos Indios, i cautivaron otros. Fueron costeando la Tierra firme, por el mismo camino, que llevó Vicente Yañez: llegaron à Paria, i como hallaron la Gente alborotada, anduvieron à las manos, i cautivaron algunos Indios. Acaeció en estos Dias, que el Rei de Portugal D. Manuel, hizo Armada para la India, que fue de trece Velas, grandes, i menores, en las quales fueron hasta mil i doscientos Hombrés, entre Gente de Guerra, i

Mar: iba por General Peralvarez Cabral, partido de Lisboa Lunes à 9. de Março de este Año, i por huir de la Costa de Guinea, adonde hai muchas calmas, se metió mucho à la Mar, cargando à la mano derecha, àcia el Austro, ó Sur, por poder mejor doblar el Cabo de Buena Esperança, por lo mucho

Arbol de extraña grandeza en esta Tierra, q llaman después el Brasil.

Viage de Diego de Lepe, i toma posesion en las Costas del Brasil por los Reies Catolicos.

Arbol de extraña grandeza en esta Tierra, q llaman después el Brasil.

Peralvarez Cabral, Capitan de el Rei de Portugal, aporta à la Tierra del Brasil.

cho que sale à la Mar; i habiendo ià vn Mes que navegaba, metiendose siempre à la Mar, à 24. de Abril fue à dar en la Costa de Tierra firme: la qual, segun la estimacion de los Pilotos, podia citar de la Costa de Guinea, quatrocientas i cinquenta Leguas, i en altura del Polo Antartico, de la Parte del Sur, diez Grados.

Vn los Portugueses à certificarle si aquella es Tierra firme.

Tomase algunos Indios, i los Portugueses los visiten.

Manda Peralvarez Cabral, que se ponga vna Cruz de piedra en aquella Tierra de S. Cruz.

no podian creer los Pilotos, que aquella era Tierra firme, sino alguna gran Isla, como la Española; i para experimentar, fueron vn Dia por luengo de la Costa, hecharon fuera vna Barca, salieron à Tierra, i vieron infinita Gente desnuda, no prieta, ni de cabellos torcidos, como la de Guinea, sino correntio, i liso, como el nuestro, cosa que les pareció mui nueva: bolvieron el Batel à dar nueva de ellos; que era bueno el Puerto, adonde podian furgir: llegose la Flota à Tierra, i el Capitan mandó, que bolviesen à salir, i viesen de tomar algun Hombre: la Gente se retiró à vn Cerro, esperando lo que harian los Portugueses, i queriendo hechar mas Bateles, el tiempo les hizo ir por el luengo de la Costa adelante, i furgieron en otro buen Puerto, que llamaron Puerto Seguro: salió vn Batel, que tomó dos Indios, i el Capitan los mandó vestir, i embiarlos à Tierra: vino gran numero de Gente, cantando, i bailando, i tañendo Cuernos, i Vocinas, haciendo saltos, i regocijos: salió el Capitan à Tierra, con la maior parte de la Gente, i porque era Dia de Pascua, al pie de vn gran Arbol hicieron vn Altar, i dixerón Misa cantada: llegabanse los Indios mui pacíficos, i confiados, i se hincaban de rodillas, i daban en los pechos, haciendo todo lo que los Christianos hacian: al Sermon que huvo, estuvieron atentísimos, como si lo entendieran: despachó desde allí Peralvarez Cabral vn Navio al Rei de Portugal, i en él à Gaspar de Lemos, con el aviso de la Tierra nuevamente descubierta, con que recibió gran alegria: anduvo todo aquel Dia la Gente holgandose: i por papel, i pedaços de paño, i tales cosas, daban los Indios Papagayos, i otras Aves pintadas, Axis, Batatas, i otras cosas. Fueron à las Poblaciones, i parecioses la Tierra viciosa, i deleytable, mui bastecida de Maiz, i Algodon. Mandó Peralvarez, que se pusiese allí vna Cruz de Piedra, en señal de Posesion, i por esto llamaron los Portugueses aquella Tierra de Santa Cruz, i oi se llama la

Tierra del Brasil, por el Palo que de ella traen: dexó alli el Capitan dos Hombrés, de veinte que havia sacado de Portugal deserrados, para hecharlos adonde le pareciese, à los quales trataron bien los Indios, i el vno aprendió la Lengua, i sirvió mucho tiempo de Interprete.

Queda referido lo que en el Año de 1499. i en este presente, descubrieron los Castellanos en la Tierra firme: i los Portugueses, acafo, i mui despues de los Castellanos, i que llegaron los Procuradores del Almirante à la Corte, i dieron Relacion del Levantamiento de Francisco Roldan: i las Personas, que este embió, tambien dixerón sus quejas contra el Almirante; i habiendo sido oídos, los Reies acordaron de quitar la Goveaacion al Almirante: para lo qual tomaron color, que el mismo suplicaba, que se embiasse Juez Pesquisidor, para que averiguase las insolencias de Roldan, i de los que le seguian, i vn Letrado, que tuviese cargo de la administracion de la Justicia; i en la misma Carta suplicaba, que tuviesen respeto à sus servicios, i que no se perjudicase à sus Preeminencias, de donde parece, que temia lo que sucedió. Eligieron à Francisco de Bobadilla, Comendador de la Orden de Calatrava, Natural de Medina del Campo, i dieronle Provisiones, i Nombre de Pesquisidor, con que al principio entrase en la Isla: i tambien de Governador, para que vifase de ellas, i las publicase à su tiempo; i aunque esta determinacion se hizo el Año pasado de 1499. i se començaron entoncez à hacer los Despachos, no se dieron hasta el Mes de Junio de este Año, que los Reies fueron à Sevilla, de donde pasaron à Granada, por el Levantamiento de los Moros de Lanjaron, i Sierra Bermeja, à donde acaeció la muerte de D. Alonso de Aguilar. Entre los demás Despachos, que se dieron à Francisco de Bobadilla, fueron muchas Cedulas en blanco, firmadas de sus Alteças, para que él las pudiese hinchir, i viar de ellas, como le pareciese.

En los dos Navios, adonde venian los Procuradores del Almirante, i los Amigos de Roldan, vinieron los Esclavos, que el Almirante los repartió, que debieron de ser como trecientos, de que la Reina Catolica recibió grandissimo enojo, i dixo, que el Almirante no tenia su poder para dar à nadie sus Vasallos: i mandó pregonar en Sevilla,

Color, q se tomó, para quitar la Goveaacion de la Española al Almirante.

Los Reies Catolicos embian à la Isla Española al Comendador Francisco de Bobadilla.

Brasil.

Color, q se tomó, para quitar la Goveaacion de la Española al Almirante.

Los Reies Catolicos embian à la Isla Española al Comendador Francisco de Bobadilla.

Los Reies Catolicos van à Granada, por el Levantamiento de los Moros de Sierra Bermeja.

Gra.

La Reina Católica nada bol ver los Indios a la Española.

El Almirante trata de prender, castigar los Amotinados.

La Isla Española reducida a mucha quietud.

Granada, i otras partes, que todos los que tuviesen Indios, que les huviese dado el Almirante, los bolviesen a la Española, so pena de muerte: i que particularmente bolviesen estos Indios, i no los otros, que antes se havian traído, porque estaba informada, que eran havidos de buena Guerra, i havindose embarcado Francisco de Bobadilla en dos Navios, con cierta Gente de sueldo, que los Reies le dieron, para que fuese mas seguro, se hizo a la Vela en fin de Junio. Entre tanto que esto passaba en Castilla, andaban el Almirante, i su Hermano el Adelantado, prendiendo de los Amotinados, i el Adelantado traía consigo vn Clerigo, para confesarios, i ahorcarlos, adonde los topaba, i prendía, para castigar la Rebelion: i poniendo la Isla en obediencia, bolver a los Indios, a la paga de los tributos, con que los Reies pudiesen satisfacer a los gastos que hacian, i los Emulos del Almirante cesasen de murmurar: i así reduxo la Isla a estado, que por toda ella se podia caminar con seguridad: por lo qual, havia pensado de reducir a los Indios a Pueblos gruesos, para que mejor pudiesen ser doctrinados, en la Fè Católica, i sirviesen a los Reies, como los Vasallos de Castilla, con que pensaba con mucha templança, que el Año de mil quinientos i tres havian de valer las Rentas Reales sesenta quentos, i tambien embiar a fabricar vna Fortaleza a la Tierra de Paria, para que se procurase de facar mucho provecho del trato de las Perlas.

CAP. VIII. Que Francisco de Bobadilla llegó a la Española, presentó sus Despachos, en ausencia de el Almirante: i emprendió de tomar por fuerza la Fortaleza de Santo Domingo.



llamaron la Concepcion, i el Adelantado con Francisco Roldán, en Xaragua,

prendiendo a los que quisieron matar a Roldán, i embiando algunos a Santo Domingo, para que los ahorcasen, a 23. de Agosto, por la Mañana, parecieron las dos Caravelas, adonde iba Francisco de Bobadilla, barloventeando de vna parte a otra, porque no podia entrar en el Puerto, por el viento de Tierra, hasta las diez, que entraron los vientos de la Mar. Embió Don Diego Colón vna Canoa, i en ella Christoval Rodríguez, que llamaban la Lengua, porque fue el primer Castellano, que supo la de los Indios: i para aprenderla, havia estado, de industria, algunos Años entre ellos; llevaban orden de saber, quien iba en aquellas Caravelas, que andaban vna Legua de Tierra, i si iba allí Don Diego, el Hijo mayor del Almirante. Llegada la Canoa, preguntaron, si iba Don Diego Colón en aquellas Caravelas, o quien? Afomose Francisco de Bobadilla de la Caravela Gordá, i dixo, que él iba por Peñísquidor contra los Alcados, i el Maestre preguntó: Qué nuevas havia de la Isla? Respondieron, que aquella Semana havian ahoreado siete Hombres, i que en la Fortaleza de Santo Domingo estaban cinco para ahorcar, que eran Don Hernando de Guevara, i Pedro Riquelme, i otros de los Alcados. Francisco de Bobadilla preguntó, si estaba allí el Almirante, i sus Hermanos? Dixerón, que solo Don Diego estaba en Santo Domingo, i el Almirante havia ido a la Vega, a la Concepcion, i el Adelantado a la Provincia de Xaragua, tras los que andaban alcados, con proposito de ahorcar, adonde quiera que hallasen a cada vno, para lo qual llevaba vn Clerigo, que los confesase. Preguntó Christoval Rodríguez la Lengua, al Peñísquidor, como se llamaba, i quien diria que era? Respondió, que Francisco de Bobadilla, i se bolvió la Canoa a dar estas nuevas a Don Diego.

Llegada la Canoa, i sabido que iba Peñísquidor, los que se conocian culpados, concibieron temor, i tristeza: los que se tenían por agraviados del Almirante, i ganaban sueldo de el Rei, i padecian necesidad, rebentaban de placer, i ya era todo corrillos, i parlerias, i sin saber el bien, o mal que les iba, estaban contentos, i alegres. Cesando el viento de Tierra con los embates, entraron los Navios en el Puerto, i luego vieron dos Horcas,

Desde Santo Domingo gosen ven los Navios de Bobadilla.

El Comendador Bobadilla llega a la Española.

Francisco de Bobadilla da noticia de sus Despachos.

Diego que el Almirante no está en Santo Domingo.

Mudanza de la Gente es de Bobadilla.

Homini- bus omne ignis pro mi quiseo est. Tac.

El Peñísquidor sale a Tierra a 24. de Agosto.

Francisco de Bobadilla da noticia de sus Despachos.

Francisco de Bobadilla refiere a D. Diego Colón.

El Peñísquidor pide que se le entreguen los presos.

La vna de esta parte del Rio, adonde aora está edificada la Ciudad, que es de la parte de Poniente, i la otra a la otra vanda, a donde entonces estaba la Villa, en las quales estaban dos Hombres Christianos, freicos de pocos Dias: iban, i venian Gentes a los Navios, hacian sus comedimientos, i reverencia al Peñísquidor, el qual no quiso salir aquel Dia, hasta otro, que fue a 24. de Agosto, con toda la Gente que llevaba: fuele a la Iglesia con ellos a oír Misa, adonde halló a D. Diego Colón, Hermano del Almirante, i a Rodrigo Perez, que era Teniente, o Alcalde Maior, por el Almirante, i otros muchos, i acabada la Misa, i salidos a la Puerta de la Iglesia, citando presente D. Diego, Rodrigo Perez, i mucha Gente, i la de Francisco de Bobadilla, mandó a Gomez de Ribera, que era el Eicriano que llevaba, que leiese vna Patente, firmada de los Reies, i sellada con su Real Sello, cuya substancia era: Que habiendo hecho relacion el Almirante, que mientras estaba en la Corte, se havian alcado algunas Personas, i vn Alcalde contra él, i las Justicias, que en nombre de sus Altezas tenia puestas: i que no embargante que fueron requeridos, no quisieron dexar el Levantamiento, antes hacian mucho daño, en deservicio de Dios, i de sus Altezas: se ordenaba al dicho Francisco de Bobadilla, que de todo hiciese informacion: i esta bovida, i la verdad sabida, prendiese los culpados, i los secuestrase sus bienes, i procediese contra ellos, i contra los ausentes, a las maiores Penas Civiles, i Criminales, que hallase por Derecho, mandando al Almirante, i a los Consejos, Justicias, Regidores, Caballeros, Oficiales, i Hombres-buenos de la Isla, que para ello le diesen todo favor, i aiuda, i esta Provision iba firmada del Secretario Miguel Perez de Almazán.

Notificada la Provision sobredicha, dixo Francisco de Bobadilla, que pues allí no estaba el Almirante, que requeria a D. Diego Colón, i al Alcalde, i Alcaldes, en nombre de los Reies, que por quanto havia sabido, que en la Fortaleza de aquella Villa estaban presos para ahorcar, D. Hernando de Guevara, i Pedro Riquelme, i otros tres, que se los diesen, i entregasen luego, con los Procesos, que contra ellos estaban hechos, i pareciesen las Partes, que los acusaban, i por cuió mandado estaban presos, porque sus Altezas le embiaban a solo esto, para los redimir: por-

que vistas las causas de cada vno, él, como Peñísquidor, en nombre de sus Altezas, queria tomar el conocimiento de ellas, i estaba presto de hacer todo cumplimiento de Justicia. Respondieron D. Diego, i Rodrigo Perez, que el Almirante tenia de sus Altezas otras Cartas, i Poderes, maiores, i mas fuertes, que podian mostrar, i que allí no havia Alcalde ninguno, i que D. Diego no tenia Poder del Almirante para hacer cosa alguna: i que pedian, que les diese traslado de la Carta de sus Altezas, para le embiar al Almirante, a quien todo aquello competia. Respondió Francisco de Bobadilla, que pues no tenían Poder para ninguna cosa, que no era menester darles traslado, i que se lo denegaba: i como vió, que el nombre, i vfo de Peñísquidor no tenia mucha eficacia, quiso dar a entender a todos el nombre, i fuerza de Governador, para que conociesen, que ya el Almirante allí no tenia nada en la Jurisdiccion, i que solo él havia de tener la Governacion, i les podia en todo mandar, i vedar, no solo a ellos, pero al Almirante, como a su Subdito: para lo qual, otro Dia Martes 27. del mismo, acabada la Misa, saliendo de la puerta de la Iglesia, citando presentes D. Diego, i Rodrigo Perez, i toda la demas Gente, porque en estos Dias era grande el desseo, que todos tenían de ver novedades, i por esto ninguno faltaba en la Iglesia, facó Francisco de Bobadilla otra Provision Real, i en presencia de todos la mandó leer, i notificar, cuya substancia era: Que entendiendo sus Altezas ser cumplidero al servicio de Dios, i suyo, a la execucion de la Justicia, a la Paz, i buena Governacion de aquellas Islas, i Tierra-firme, era su voluntad, que el Comendador Francisco de Bobadilla tuviese por sus Altezas la Governacion, i Oficio de Judicado de aquellas Islas, i Tierra-firme, por todo el tiempo, que su Merced, i voluntad fuese, con los Oficios de Justicia, i Jurisdiccion Civil, i Criminal, Alcaldias, i Alguacilazgos de ellas, para lo qual mandaban, que recibido de él, el juramento, que en tal caso se acostumbraba, lo admitiesen por Juez, i Governador, i le dexasen administrar libremente tal Oficio, para lo qual le daban Poder cumplido, i mandaban a todos, que le obedeciesen: La qual Provision fue dada en Madrid a 21. de Mayo del Año pasado de 1499. referendada del Secretario Miguel Perez de Almazán.

Respuesta al Peñísquidor de D. Diego Colón, i Rodrigo Perez.

El Peñísquidor, en la puerta de la Iglesia notifica su Provision.

Substancia de la segunda Provision Real, que muestra Francisco de Bobadilla.